



Primeras Jornadas Nacionales de Sociopsicoanálisis en la Argentina. “Reflexionando desde el terreno”

Los Comienzos del Sociopsicoanálisis en San Luis, una aventura junto a los adultos mayores.

Lic. Carlos Díaz¹

Introducción

En el año 2003, en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL, se organiza desde los proyectos de investigación de psicología social y de análisis institucional de la escuela, el dictado de un curso de posgrado de introducción al Sociopsicoanálisis bajo la responsabilidad de la Lic. **Maria José Acevedo**.

En mi caso particular, y desde las múltiples inscripciones institucionales, con que la universidad me atraviesa, en tanto que docente de la **cátedra de Psicología institucional** de la Carrera de Psicología, como miembro del programa “**Abordajes Institucionales de la Escuela**” o en mi carácter de miembro del equipo interdisciplinario del **Proyecto de Investigación Sobre Vejez**, visualizo a esta oferta de capacitación, como una experiencia de formación sumamente importante para el desarrollo de mi carrera docente.

Y en efecto, el trabajo vivencial que se desarrollo al interior de este colectivo, el conocimiento impartido sobre los postulados teóricos y los dispositivos mendelianos de intervención, realmente ampliaron mi mirada de la institución y fueron permitiendo que en la interioridad de mi persona se gestara un deseo concreto: **contribuir desde la intervención Sociopsicoanalítica al desarrollo de la estructura organizativa del proyecto de investigación, y por este medio al desarrollo de las potencialidades implícitas en los actos de los adultos mayores que el mismo alberga.**

La aprobación del posgrado, requirió la presentación de un trabajo monográfico, en el cual se diera cuenta, de una reflexión acerca del espacio social de la organización, a partir de los conceptos del Sociopsicoanálisis. Esta fue una oportunidad entonces, para poner en papel una mirada institucional de la formación de adultos mayores. Fue, si se quiere la excusa, para iniciar una reflexión en torno a **otra mirada en la cuestión del poder, la del poder sobre los propios actos.**

Los dispositivos mendelianos se me presentaron entonces, como una herramienta, como un medio, cuya finalidad central sería preparar a este colectivo de adultos mayores para la evaluación de los elementos de su vida social, para la escucha de diferentes puntos de vista, para ocupar posiciones comunes, cooperativas, y respetar ciertas pautas necesarias para la discusión colectiva, internalizando un modelo democrático de funcionamiento social.

¹ Docente- investigador, miembro del proyecto de investigación sobre vejez de la Universidad Nacional de San Luis. Regulador educacional, **Grupo San Luis** de reguladores educacionales
<cdiaz@unsl.edu.ar

Podríamos decir que en nuestro caso, el espacio de la formación se transformo en el origen de una intervención psicosociológica, dentro de la organización del trabajo, de la oferta educativa que el proyecto de vejez ofrece al los adultos mayores de las ciudades de Villa Mercedes y San Luis.

Es este el momento para ceder la palabra al director del “**Proyecto de investigación sobre Vejez**”, el Lic. Daniel Lentini, quien dará cuenta de un recorrido en el terreno que lleva actualmente 15 años, para luego retomar esta presentación y desarrollarla en sus aspectos teóricos y prácticos.

Acerca de la teórica

Partimos desde el siguiente interrogante:

¿cómo los actos de este colectivo de adultos mayores son trabajados y metabolizados, dentro del proyecto de investigación, por la organización del trabajo de los cursos-taller?

Comenzaremos nuestra presentación, realizando una muy breve caracterización desde una mirada Sociopsicoanalítica, del espacio para la formación que en el año 2003, brindaba el proyecto de investigación sobre vejez, a los alumnos adultos mayores de las ciudades de San Luis y Villa Mercedes.

Pudimos observar en la organización, el ejercicio de un vínculo pedagógico tradicional, caracterizado por una clara asimetría entre las posiciones de docentes y alumnos.

Logramos advertir como instituido, un modelo pedagógico, donde la gestión de la participación institucional, tanto en el diseño, como en la planificación curricular y la gestión educativa por parte del alumno, (adulto mayor) era sino escasa, nula.

Vimos también, que la autoridad docente, constituía un valor central en la formación, y estaba representada ante todo, por una forma de obediencia psicológica por parte de los adultos mayores a las figuras docentes.

En ese momento, creímos observar en el panorama del terreno, ofrecido por este colectivo social, un fuerte **psicofamiliarismo**; desde el cual se atribuía a la figura docente, y a la persona del Director del proyecto, todas las cualidades asignadas a la **autoridad**: Competencia, firmeza, saber-hacer, experiencia y capacidad para hacerse escuchar. Pensamos también, en aquella época, que en este estado de cosas, las posibilidades de poder sobre los propios actos, o lo que sería lo mismo, el desarrollo de los aspectos psicosociales de la personalidad de este grupo, serían prácticamente nulas, poco posibles.

Fue entonces que teniendo claro que globalmente el acto trabajo del equipo del proyecto, apunta al desarrollo de las potencialidades existentes en los individuos que componen esta franja etaria de la sociedad, nos preguntamos

¿cuales serían entonces, las condiciones técnicas en las cuales el trabajo pedagógico permitiría cierto grado de apropiación por parte de los adultos mayores que participan en él, de modo tal que este acto les permita cierta creatividad, inventiva, motivación o interés?

También nos preguntamos

¿que conceptos y que herramientas el Sociopsicoanálisis nos ofrecía para intervenir dentro de esta estructura organizacional y de que modo podríamos colaborar con ese desarrollo anhelado, de las potencialidades de los adultos mayores?

Propusimos entonces al director del proyecto, instalar adosándose a la organización del trabajo ya existente en esta organización, **un dispositivo permanente, o lo mas duradero posible, de reflexión y concertación grupo a grupo**. El mismo, esta centrado sobre el trabajo con **grupos homogéneos y la comunicación mediatizada** entre los mismos. Hablar de grupo institucional homogéneo, implica hablar de grupos creados en función de la **división técnica y jerárquica del trabajo**, de grupos que ocupan un lugar diferente dentro del espacio de formación. El lugar y el rol de los docentes de los cursos-taller, no es el mismo que el lugar y el rol de los alumnos adultos mayores.

Por otro lado, la **comunicación mediatizada**, es otro rasgo distintivo de nuestro trabajo de intervención, propone una comunicación entre el grupo docente y el grupo de alumnos que siempre es indirecta, que esta mediatizada a través de nuestro equipo, en un rol comunicador de aquellos mensajes que los grupos quieren transmitir. Nunca, los grupos homogéneos de docentes y alumnos que hemos creado, se enfrentan cara a cara en la clínica psicosocial que estamos desarrollando.

Debemos plantear también, que sustentamos junto a Gerard Mendel, la idea de que en este dispositivo participa una fuerza espontánea que existe y lo hace funcionar. Es decir que cuando los miembros de los grupos homogéneos con los que trabajamos, se reúnen bajo estas condiciones precisas, rigurosas, comienzan espontáneamente a plantearse cuestiones acerca del acto de trabajo que juntos llevan a cabo, comienzan a indagarse acerca de su acto educativo **¿qué poder tienen ellos desde el lugar de alumnos sobre su formación? ¿ que poder tienen los otros niveles de la organización sobre sus actos? ¿ De que manera podrían tener un mayor poder sobre lo que hacen?**. Este movimiento consistente en querer mantener un interés, un cuestionamiento y un poder sobre lo que se hace, es lo que Mendel y su equipo de trabajo, el grupo Desgenettes de Paris, ha llamado **movimiento de apropiación del acto**.

En efecto, este movimiento sobreviene con mucha mas intensidad dentro del grupo homogéneo, ya que en el se agregan los movimientos individuales de los sujetos participantes, pero al mismo tiempo que se juega esta fuerza de apropiación, la misma se encuentra con resistencias institucionales, con resistencias sociales, y a partir de esta confrontación los adultos mayores irán conociendo el lugar social que ocupan y se dará con ello un desarrollo de su **personalidad psicosocial**.

Expliquemos mas claramente ahora este desarrollo teórico. Para el Sociopsicoanálisis existe una doble estructuración de la personalidad con una unidad mas o menos problemática entre ambos aspectos. Un aspecto llamado **psicofamiliar**, formado durante la primera infancia a partir de los procesos identificatorios inconscientes con los padres y la conflictiva edípica y pre-edípica. Y Otro aspecto de la personalidad denominado **psicosocial**, el cual se desarrolla, como acabamos de mencionar, a partir del ejercicio de la apropiación del propio acto, y por medio de una confrontación con la realidad.

Conforme la personalidad **Psicofamiliar**, los adultos mayores harán proyecciones en el espacio micro-social representado por los cursos-taller, lo cual generará que este espacio sea vivido como el de una **gran familia**, como **un segundo hogar**. Esto hará que los docentes, sus superiores jerárquicos, sean sentidos inconcientemente como sus padres y las transgresiones a su autoridad como fuente de culpabilización conciente e inconsciente.

A partir de la personalidad **Psicosocial** y de las precisas y rigurosas condiciones organizacionales establecidas por la estructura del dispositivo de **Reflexión y concertación**, los alumnos adultos mayores, tendrán la posibilidad de realizar una apropiación también colectiva, de su acto educativo, salirse de las relaciones identificatorias de base autoritaria con los docentes, creadoras de culpabilidad y por

tanto paralizantes, y ejercitar, dentro del marco construido, una serie de conductas indicadoras de mejoras en su socialización. Hablamos de la **escucha del otro, de la tolerancia de las diferencias, de la capacidad de argumentación, y de la producción de propuestas y demandas.**

El dispositivo sociopsicoanalítico, además de atenuar los efectos perjudiciales de la **división técnica del trabajo**, permitiría hacer cierto contrapeso a estos fenómenos psicofamiliares inconscientes, **permitiendo un mas allá de la autoridad, instaurado en el Actopoder colectivo.**

Nos enrolamos junto a Gerard Mendel, en **una visión del acto** como factor de socialización del adulto mayor. Vemos en el acto un proceso de interacción entre un adulto mayor creativo y la realidad, proceso en el cual ambas partes resultan modificadas. Los actos de los adultos mayores modifican la realidad institucional del proyecto de investigación y por tanto de la realidad de la vejez dentro de la universidad, y en un mismo tiempo estos sujetos envejecientes son modificados en su interioridad mas vivencial.

Este es el fenómeno del **Actopoder** en sus tres dimensiones:

El poder del acto de los adultos mayores como transformador de la realidad de la vejez en la universidad y por tanto en la sociedad.

El poder que la vejez tiene o no sobre sus actos y sobre los efectos de los mismos en la realidad del proyecto de investigación.

Las consecuencias psicológicas que experimentan estos adultos mayores según puedan o no apropiarse del poder sobre sus actos educativos.

Aquí nuestra intervención cobra un sentido claro, ya que si el dispositivo de reflexión y concertación permite ejercitar el Actopoder colectivo de estos alumnos, el mismo sería una de las tantas herramientas validas con las que podríamos estimular el interés, la motivación, el reforzamiento de la identidad, la capacidad de cooperación, y el placer encontrado en la psicología social del colectivo

Desde esta posición una nueva forma de socialización puede ser encarada en el ámbito del proyecto para la vejez. Una socialización que no dependa solo exclusivamente de una identificación de los adultos mayores con las figuras docentes, sino una **socialización no identificatoria**, que se de horizontalmente, entre pares, entre los propios alumnos. Esta socialización se produce como el efecto de una relación directa del adulto mayor con la realidad de su practica educativa. Dentro del pequeño colectivo creado por el grupo homogéneo, y desde el marco organizacional que crea el dispositivo de reflexión y concertación grupo a grupo. La reflexión y la concertación grupal de los adultos mayores de un curso-taller, es seguida por una comunicación con su equipo docente mediatizada por nuestro equipo de intervención en el rol de reguladores educacionales, los docentes reciben estos planteos y contestan a ellos, siempre a través de los reguladores. De este modo, los alumnos toman contacto con la realidad social del proyecto educativo en el que están insertos, se sienten parte y responsables de su proceso de formación junto a las otras categorías institucionales, aprendiendo a apropiarse del poder sobre su acto educativo y sobre los efectos de esos actos que realizan. El mismo proceso atraviesa al grupo docente, permitiéndole conocer el pensamiento de sus alumnos, fundamentar sus posiciones, compartir con sus colegas estrategias, principios, preocupaciones profesionales, que hacen al día a día de la organización, re-apropiándose también ellos del poder que les corresponde sobre su propia practica profesional.

Algunos aspectos prácticos

Preparando el terreno.

Abordamos la intervención en un primer momento, con lo que sería una preparación del terreno en vistas a la instalación del dispositivo. Para ello se comenzó reuniendo el equipo pedagógico, es decir a los diferentes docentes de los cursos taller que ese año se brindarían desde el proyecto. En ese encuentro se trabajaron dos cuestiones fundamentalmente. Primero y esencialmente, se los informo acerca de las características del método, acerca de los beneficios que podrían obtener de esta metodología de trabajo. Lo cual pasa básicamente, por constituirse en un autentico colectivo docente, que desarrolla entre si lazos solidarios y puede intercambiar experiencias acerca de esta practica profesional concreta que es la docencia en vejez. Pero además y centralmente este encuentro estuvo destinado al trabajo de las fantasías que pudieran surgir en el equipo docente al conocer que sus alumnos se reunirían solos, sin su presencia, para intercambiar acerca de su vida dentro de estos curso-taller. Desde este primer momento los docentes aceptaron la propuesta, y podríamos decir que la motivación que expresaron estuvo en general centrada en poder tener desde el alumno una visión de sus intereses, de sus necesidades de conocimiento.

Homogenización.

Se constituyeron entonces **grupos homogéneos** definidos por la **división técnica y jerárquica del trabajo**, es decir grupos de alumnos reagrupados según los diferentes talleres en los que participaban, y un colectivo de docentes.

En un primer momento, en el año 2004, el grupo de alumnos con el que trabajamos pertenecían al **taller de Desarrollo Humano**. La elección de este curso se realizo en función de tres criterios: Primero, por el numero de integrantes del grupo, 33 alumnos. Pensamos en no tomar un grupo que fuera muy numeroso, ya que al practicar nuestra primera experiencia con el dispositivo, sentíamos que la tarea de animación de los mismos se nos complicaría si los subgrupos superaban los 4 o 5. Luego, en segundo lugar, al ser el único curso obligatorio de la oferta educativa del proyecto, es decir el curso de entrada a este terreno de formación de adultos mayores, nos permitiría hacer una observación de los diferentes aspectos de la socialización con que el alumno ingresaba o llegaba al proyecto, y quizás también un análisis comparativo con aquellos otros grupos que ya habían permanecido por lo menos un año en este marco social. Tercero, porque cuando se recogió información del director de la organización, el presento al grupo de desarrollo humano como participativo y reflexivo.

En este año se realizaron dos ciclos, ya que iniciamos la implementación del dispositivo en la segunda mitad del mismo. La tarea propuesta, fue nada mas ni nada menos que **reflexionar acerca de su vida dentro de los cursos-taller que el proyecto ofrece en el ámbito de la universidad**.

En estos 2 primeros ciclos, inicio de la implementación, se conformaron 5 sub-grupos, formados por 6 integrantes cada uno y organizados por orden alfabético, de modo de evitar que se junten a trabajar los habituales compañeros. Estos grupos estaban compuestos en su mayoría por mujeres, ya que participaron de la actividad solo cinco hombres, los cuales fueron ubicados cada uno en un grupo diferente.

Luego, a partir del segundo año, ya en el 2005, reagrupamos los grupos de otra manera. El proceso de homogenización fue realizado de la siguiente manera. Primero pensamos el reagrupamiento por áreas de conocimiento. Se formaron así las áreas de Ciencias

humanas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Expresión Artística, Expresión Corporal, Lenguas Extranjeras e Informática. Al interior de cada uno de estos grupos generales, los alumnos fueron homogenizados en reagrupamientos contruidos a partir de los cursos-taller específicos en los que participaban dentro ese área temática.

Seguimos trabajando con el área de **Ciencias Humanas**, en la cual se dictan los cursos-taller de: Desarrollo Humano, Género, Inteligencia Emocional, y Salud Mental, y nos ampliamos tomando el área de **Expresión Artística**: Donde están pintura, teatro, literatura y folklore, realizando con estos grupos tres ciclos.

Concertación de los alumnos y avances en la socialización

Traemos ahora una síntesis de los contenidos trabajados por los alumnos a lo largo de los cinco ciclos realizados hasta el momento.

Se solicitó conocer claramente los contenidos de los programas de estudios

Se propuso que no haya dentro de la organización cursos-taller obligatorios.

Se pidió que no haya superposición horaria de los diferentes cursos-taller

Se planteó dentro de los talleres de Ciencias Humanas la necesidad de acotar los comentarios personales que suelen extenderse demasiado, solicitando un rol más directivo por parte de los docentes.

Se expresó el deseo de contar en general con más material bibliográfico del ofrecido.

Se requirió tener asignadas de antemano las suficientes aulas y que estas sean fijas

Se reclamó ser reconocidos por la universidad en calidad de alumnos.

Se propusieron nuevas áreas de conocimiento como por ejemplo la apicultura.

Y se solicitó tener los mismos derechos que los alumnos de grado.

Se expresó el deseo de exponer sus producciones artísticas a la sociedad, ya sea a partir de muestras pictóricas, de la presentación de sus escritos, de representaciones teatrales, o de bailes folklóricos.

También se planteó participar en otros talleres literarios que se ofrecieran fuera del proyecto, dentro de las ciudades de pertenencia.

Se vivió como interesante la posibilidad de que los diferentes talleres, organicen actividades dirigidas a otros adultos mayores que no pertenezcan al proyecto. Por ejemplo club de ancianos, Centros de jubilados etc.

Ahora bien, en cuanto a la **evolución en el proceso de socialización** estimulado por el dispositivo, desarrollaremos esta presentación, según los indicadores contruidos a tal efecto por el grupo Buenos Aires de Reguladores Educativos.

Avances de la discusión en los pequeños grupos

Pudimos apreciar una suerte de avance en relación a la capacidad de autoorganización en cuanto a las pautas que plantea el dispositivo.

Se mejoró, se disminuyó, el tiempo asignado a la pre-tarea (establecimiento del orden del día). Ya desde el segundo ciclo, se nos presentó menos dificultad para la constitución de los diferentes sub-grupos y su ubicación dentro del aula. Sin embargo, hasta la fecha hemos tenido dificultades para el cumplimiento de los horarios establecidos para dar inicio a la actividad, es habitual que la tarea se inicie entre 15 y 20 minutos más tarde.

En cuanto al intercambio dentro de los pequeños grupos, podemos decir que en general costó mucho que se respete la consigna de trabajo, que establece hablar de a uno por vez. En el primer ciclo, en todos los pequeños grupos, sus integrantes hablaban todos juntos, no escuchaban muchas veces lo que un compañero estaba diciendo, y muchas veces se establecían diálogos entre dos o tres miembros del reagrupamiento. Generalmente cuando no compartían lo que algún miembro del grupo planteaba lo

interrumpían sin dejarlo terminar, sin respetar los turnos. Desde este primer momento en el cual costo mucho el cumplimiento de la consigna, se fue produciendo un avance en cuanto a las interrupciones, pero siempre se ha hecho evidente una dificultad para esperar el turno para expresarse.

Hemos visto un avance considerable en la aceptación de diferentes posiciones en relación a los temas trabajados. Fueron desapareciendo gestos de descalificación, actitudes de oposición y se fueron pudiendo aceptar diferentes puntos de vista. Jamás se observaron conductas de agresión física entre los participantes del dispositivo.

Pudimos advertir en el terreno de la intervención, cierta dificultad en la asunción de roles grupales, y cierta proyección de la responsabilidad frente a las tareas que se desean realizar, llámese organización de eventos sociales, de tareas de conocimiento etc, acompañado este hecho, de cierta tendencia a responsabilizar a sectores específicos dentro de la organización autogestiva que ellos formaron. (Asociación de adultos mayores de la UNSL)

En lo referente a la reflexión intra-grupo hemos observado un aumento de la capacidad para argumentar sus pedidos y para sostener un intercambio enriquecedor en el grupo-clase. también se vio cierto avance en la capacidad para llevar adelante la concertación y la comunicación de sus producciones, desarrollando con mas claridad sus puntos vista y sus deseos.

Se produjo después de varios ciclos de trabajo (cinco), la aparición de actitudes de responsabilidad hacia problemáticas que les conciernen como grupo institucional, (ejemplo de esto es, ser considerados alumnos de la universidad) saliéndose de una posición de queja y demanda a otros grupos institucionales, y elaborando una propuesta y una estrategia desde ellos mismos para ser negociada.

En cuanto a la capacidad de sintetizar por escrito el contenido de lo discutido en los pequeños grupos, no pareciera todavía, que sus informes transcriban lo rico del intercambio desarrollado.

Avances registrados durante la concertación en el grupo amplio.

Con respecto al momento de En primer lugar los diferentes sub-grupos, diríamos, después de tres ciclos ya no interrumpían o realizaban comentarios mientras sus compañeros estaban haciendo su presentación, mas bien se desarrollo una conducta de expectativa para escuchar los planteos que producían los otros grupos.

También hubo una clara mejoría en la capacidad para expresar sus demandas, las cuales mejoraron en cuanto a la profundidad de su argumentación, hecho este, que en los primeros ciclos costo mucho, y que mostraba cierta superficialidad por parte de los adultos mayores en el análisis de la realidad.

Reunión con los docentes

En cuanto a las reuniones con los docentes, también se presento cierta dificultad para el cumplimiento de los horarios establecidos y para la permanencia de los mismos hasta la finalización de la reunión. En ese momento pareciera que los docentes vivían al dispositivo, como una actividad mas dentro de la cargada agenda personal, por tanto con un poco de desgano. En el inicio de la actividad, (primer ciclo, año 2004) algunos docentes que habían acordado participar de la reunión no se presentaron a la misma. Luego, en los siguientes ciclos la presencia de los docentes fue total. Siempre se resguardo la confidencialidad y la reserva de las comunicaciones de sus alumnos, sin presentarse problemas con el manejo de la información con los grupos institucionales implicados.

Siendo que los planteos de los alumnos, nunca se dirigieron a la persona de los docentes en particular, no percibimos una vivencia de cuestionamiento personal, una situación de violencia en cuanto a su rol. Mas bien se vio una tendencia a profundizar los pedidos o los comentarios de los alumnos, incorporando a la reflexión colectiva la realidad de la vejez en la sociedad actual. Esta situación tuvo sus pro y sus contra, ya que si bien a veces permitió un análisis mas profundo de la realidad de estos alumnos, otra veces permitió que se jueguen prejuicios y estereotipos que obstaculizaron la tarea de reflexión y concertación grupal.

Las discusiones entre los docentes y la elaboración de respuestas se hizo siempre de una manera participativa y llegando en diferentes rondas a acuerdos en relación a que planteo llevar a los alumnos,(dos ciclos realizados).

Se observo un apropiado grado de autonomía en relación con los reguladores, y la discusión siempre se desenvolvió en función de los contenidos que los propios docentes fueron trayendo. Del mismo modo se fue dando la fundamentación de sus comentarios, aunque en este punto debemos aclarar que la argumentación fue mejorando a medida que el grupo fue experimentando un mayor placer en el trabajo propuesto.

Aparecieron diferentes posiciones en cuanto al reconocimiento de las dificultades propias del trabajo pedagógico con este grupo etario. Estaban los docentes que se quejan de los problemas encontrados para que los adultos mayores cumplan sus consignas de trabajo, para que realicen sus pedidos en tiempo y forma. Y aquellos docentes que compartieron sus experiencias personales en calidad de aportes, como un modo de superar estas dificultades, como un acto de comunicación y de búsqueda de continente en sus pares profesionales.

Algo que se visualizo como una dificultad compartida por todos fue la falta de estudio, algunos manejaron esta frustración, depositándola en los propios adultos mayores, otros problematizaron el ejercicio de la practica educativa en la vejez, el tema del interés y la motivación en la tarea.

Diremos para terminar, que este proceso de **re-apropiación de poder sobre los propios actos**, la toma de conciencia del poder transformador que los mismos poseen sobre la realidad, pareciera que genero la posibilidad de experimentar un cierto grado de placer. Placer que surgiendo de la psicología social de estos individuos, los instala en una dimensión de creación de su destino y de progreso en lo desconocido, permitiéndoles sentirse sujetos originales y participantes de las estructuras que ellos mismos decidieron ocupar. En suma, **resignificarse como sujetos sociales activos**, correrse de los prejuicios viejistas que ellos mismos portan como una etiqueta estigmatizante, y abrir un camino hacia el proyecto de autonomía, hacia el proyecto democrático, que como sujetos sociales y desde un abordaje sociopsicoanalítico de la vejez, debemos junto a ellos, realizar día a día.

Bibliografía

Mendel ,Gerard. “Poder y autoridad”, Conferencia dictada por el Dr. G Mendel en la Universidad Nacional de Córdoba, 1994. Traducción Maria José Acevedo

Mendel ,Gerard. “Itinerario: sociopsicoanálisis, institucional, psicología del trabajo”. En Les histories de la psychologie du travail, Yves clot, Octares, Paris, 1996. Traducción Maria José Acevedo.

Mendel ,Gerard. “Los docentes y su duelo interminable por la autoridad, un rodeo por el psicoanálisis” , Publicado en Cahiers Pédagogiques N° 319, 1993. Traducción Maria José Acevedo.

Mendel ,Gerard. “La escuela es una sociedad aunque no lo sepa todavía”, Conferencia dictada en el cierre del congreso internacional de educación de 2000. Traducción Maria José Acevedo.

Mendel, Gerard. “La sociedad no es una familia” Ed. Paidós . 1993.

Mendel, Gerard. “Sociopsicoanálisis y educación”. Ed. Novedades Educativas. 1996

Mireille Bitan, Claire Rueff-Escoubès. “La organización y el Sociopsicoanálisis, como trabajamos” Revista internacional de Psicología N° 6/7 Ed. ESKA, Paris, 1997. Traducción Maria José Acevedo.